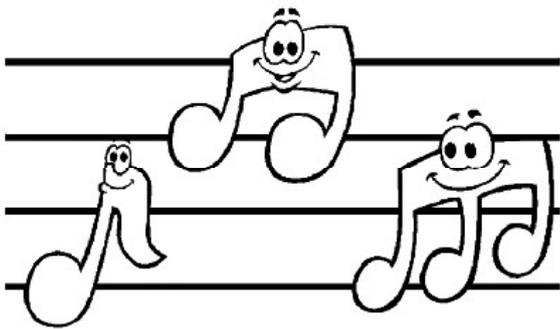


La música mueve las montañas de Arguellite



Desde el lunes 25, día de Santiago Apóstol, hasta el domingo 31, día de San Ignacio de Loyola, se ha celebrado el campamento parroquial anual. Ochenta niños, veintidós monitores y cuatro responsables de todo el campamento hemos disfrutado unos días de convivencia inolvidables. Este año hemos tomado el "fondo" musical como eje de juegos y aprendizajes. Y es que la música es capaz de crear relaciones armónicas, no solo entre las siete notas, sino en las relaciones personales y entre nosotros y el universo que nos envuelve. No hay más que mirar el cielo estrellado de estas noches de verano en Yeste (que somos uno de los municipios más selectos para contemplar el cielo) para sentir el ritmo constante y pacificador de tan bella mirada.

Lo dicho, hemos cantado, hemos jugado, ... y lo más importante hemos sido gente muy distinta pero capaces de convivir en amistad y en responsabilidad bajo el amparo de la bondad de Dios.

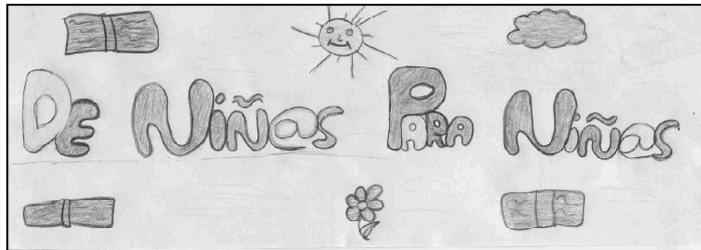


Este año en el campamento nos lo hemos pasado fenomenal. En la marcha nos divertimos cantando pero hubo algunos que se cansaron muy pronto, aunque recuperaron fuerzas riéndose con Jaime el monitor que se vistió de David Bisbal y Juanfran, otro monitor, que se vistió de Nina a mitad de camino, en la bonita aldea de Bochorna. El martes vinieron los forestales a explicarnos que hacían en el monte, hicieron una exhibición de perros que buscan venenos contra los animales salvajes. Nos enseñaron como funcionaba un camión de bomberos y además soltaron un águila. El jueves por la mañana (muy temprano) nos fuimos a Tus y nos bañamos en el Balneario para después ir a dormir al Camping del río Tus. Al día siguiente fuimos al pantano de la Fuensanta (junto a la aldea de Los Pajareles) a montar en piragüas, en bicis de montaña y a bajar al embalse desde una tiroliana, todo esto con la ayuda de los monitores de Olcades.

Eulogio

Esta noche de sábado es la última del campamento. Se me ha pasado volado, me ha encantado estar con todos vosotros. Tenéis que saber que sois únicos e irrepitibles. Tan solo tenéis una asignatura pendiente "la obediencia". Que disfrutéis todo lo que os queda de verano. Y a los de Yeste deciros que me encantó conocerlos.

Menchu (monitora de Hellín)



"De campa en la cocina"

¡Qué bien lo pasamos en el campamento! Las marchas, los rastreos, los juegos, la piscina, los amigos...

Son muchas las emociones que compartimos durante esta semana, y cuando llegamos al comedor, la comida hecha como por arte de magia. A la hora de merendar nos asomamos por la ventana de la cocina y gritamos: Josefina, ¿qué hay de merendar? . Un día nocilla, otro jamón, otro chorizo, otro chópéd y nos os penéis que no somos unos comensales exigentes, para desayunar: napolitanas, pandorinos, magdalenas...

Y ya sabéis, te pique lo que te pique a la Cocinera de Arguellite.

Muchas gracias a la cocinera por su dedicación y por sus horas extra como enfermera.

Los aventureros del «campa».



Josefina (en el centro), la cocinera, junto a varias monitoras

El martes 26 de julio vinieron los guardabosques. Trajeron siete perros capacitados para encontrar cebos envenenados. También trajeron una águila calzada, la llaman así porque tiene más plumas en sus patas. La habían recogido al chocarse con un molino eólico. El águila calzada tiene un pico que sirve nada más que para despellejar a sus presas. Es muy veloz porque es pequeña y tiene unas garras muy potentes.

Miguel Almagro



Esto va para todos los monitores, curas y Josefina, y también los bomberos y guardas forestales que han hecho el esfuerzo de venir y enseñarnos su trabajo. También agradecer a Josefina todas las comidas. Gracias a los monitores por esas noches de gymkanas y por todo eso y mucho más. Os damos las GRACIAS.

Adrián Naranjo